

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trm. Ult. y Estran. 72.
Las suscripciones anuncios y comunicados se admiten en la administracion, Rubio, 23, pral.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó en viéndolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la administracion, calle del Rubio, número 23, cuarto principal.

AÑO XIX. NUM. 3977 DE LA NOCHE.

MADRID, JUEVES 8 DE OCTUBRE DE 1868. OFICINAS,

CALLE DEL RUBIO, NUM. 23

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de hoy publica los dos documentos de la junta revolucionaria que copiamos á continuacion.

JUNTA SUPERIOR REVOLUCIONARIA DE MADRID.

Ciudadanos: Constituida esta junta, su primero y mas grato deber es saludaros en nombre de ese venerando principio del sufragio universal, fuente de todos los poderes en el derecho politico moderno, de ese principio que, apenas proclamado desde los muros de Cádiz, ha sido aplicado por vosotros para investirnos con vuestra mas omnimoda confianza. Corresponder á ella, interpretar vuestros sentimientos, hallar la fórmula de v. est. aspiraciones, tal es el deseo de esta junta, mal segura sin embargo de evar su mision á la altura de las circunstancias.

Inspirándose en vuestro patriotismo, procurará, por cuantos medios estén á su alcance, contribuir á que el gobierno provisional que está para formarse, sea la mas genuina y directa personificación de una revolucion que aspira á levantar, por medio del ejercicio de la soberanía nacional, el edificio permanente é incontestable de las públicas libertades.

Grande es la seguridad que la junta abraza en que la obra inaugurada por los gloriosos caudillos de la revolucion llegará á verse coronada por las Cortes Constituyentes. Antes de que estas se reúnan, antes de que el pueblo todo, el magnánimo pueblo español, que no se levanta nunca unido y compacto que no sea para asombrar al mundo, elija sus representantes, preciso es remover muchos obstáculos, á lanar un campo sembrado de escombros, sustituir rápida, enérgica, valerosamente á lo que ha dejado de existir, una organizacion provisional, pero tan robusta y completa, que merezca ser sancionada en su conjunto y perfeccionada en sus detalles por los futuros y supremos legisladores. Ese es el gran papel reservado á los nuevos gobernantes del país, y la junta confia en que sabrán cumplir su cometido tan dichosamente, que correspondan desde el primer momento con sus actos á la espectacion universal que la revolucion española despierta en estos instantes en el mundo entero.

Confianza pues, confianza completa en los iniciadores de la revolucion, en los eminentes patriotas que han tomado sobre sus hombros la obra de nuestra regeneracion politica y social, os aconsejan y recomiendan vuestros elegidos.

¡Abajo los Borbones! ¡Viva la soberanía nacional! ¡Viva el sufragio universal! ¡Vivan los caudillos libertadores! ¡Vivan el ejército y la marina!

Madrid 7 de octubre de 1868.—Presidentes honorarios: duque de la Torre.—marqués de los Castillejos.—Presidente efectivo, Joaquin Aguirre.—Vicepresidentes: Nicolás María Rivero.—Marqués de la Vega de Armijo.—Secretarios: Inocente Ortiz y Casado.—Teodoro Montejó.—Felipe Pícatoste.—Francisco Salmeron y Alonso.—Diputados: Gregorio de las Pozas.—Carlos Rubio.—Eduardo Martín de la Cámara, Práxedes Mateo Sagasta.—Francisco García Lopez.—Laureano Figuerola.—Vicente Rodríguez.—Fermín Arias.—Pedro Martínez Luna.—Francisco de Paula Montemar.—Manuel Cantero.—Nicolás de Soto.—Pascual Madoz.—José Olózaga.—José Cristóbal Sorri.—Juan Sierra.—Julian Lopez Andino.—Baltasar Mata.—Camilo Laorga.—Juan Fernandez Albert.—Juan Antonio Gonzalez.—José Simon.—Antonio Buenavida.

La junta superior revolucionaria se ha ocupado sin descanso en asegurar el trabajo de las clases obrera y artesana, promoviendo obras, unas interrumpidas por falta de medios, otras no principiadas por la prolongacion de trámites ruinosos, que han sido desgraciadamente en nuestro país la rémora, el obstáculo, y en muchas ocasiones la imposibilidad del desarrollo de la riqueza pública.

La junta, que no en vano se titula revolucionaria, con su gran fuerza de voluntad y su poderosa iniciativa, puede decir al pueblo de Madrid que no ha de faltar en mucho tiempo trabajo para la clase necesitada. No se ha ocupado solo de la suerte del obrero; ha debido tener y tenido presente la situacion del artesano, como los albañiles, carpinteros, cerrajeros, cantores y cuantos intervienen con sus conocimientos en la edificación de líneas urbanas.

La junta, que con sus recursos puede dar trabajo á todos los obreros vecinos de Madrid, desea encontrar en este camino la cooperacion de los propietarios que tengan pendientes construcciones

suspendidas ó no principiadas por dificultades que con buena y decidida voluntad se vencen instantáneamente.

La junta, despues de un detenido examen, y oidas las esplicaciones de la comision de Hacienda, acuerda:

Art. 1.º Desde el dia 9 del corriente los obreros vecinos de Madrid tendrán trabajo asegurado con el jornal de siete y medio reales.

Art. 2.º Los voluntarios de la libertad, que tanto han contribuido, despues de reconquistar sus derechos políticos, al mantenimiento del orden público, se presentarán el próximo viernes, á las siete de la mañana en las casas consistoriales, con una papeleta de su jefe respectivo, que espresé su nombre y su domicilio.

Madrid 7 de octubre de 1868.—El presidente, Joaquin Aguirre.—Secretarios: Felipe Pícatoste.—Teodoro Montejó y Robledo.

Se han recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 6.
Al Excmo. señor duque de la Torre: «Asociado con toda mi alma á los sentimientos de patriotismo y entusiasmo que inspiran á V. E. y al pueblo español el triunfo de la revolucion y el mantenimiento del orden, felicito con júbilo al eminente general y patriota, y le agradezco las benevolas expresiones de afecto y amistad con que me saluda.—Antonio Rios Rosas.»

Paris, 7.
3 por 100 francés, 69,30.
4 1/2 á 100,25.
Exterior español, 34.
Interior, 30 7/8.
Diferido, 31 1/4.

Londres, 7.
Consolidados, 94 1/2 á 5/8.

Paris, 7.
Los carlistas publicarán mañana la abdicacion de D. Juan en favor de su hijo. Esperan desunión entre los liberales y escesos demagógicos. Han enviado emisarios á las Provincias Vascongadas.

La junta superior revolucionaria, deseando tributar un justo homenaje al valor y mérito de las tropas vencedoras de los Borbones, ha dispuesto que los cuerpos populares reciban á estas formando los voluntarios de la Libertad en

las avenidas del ferro-carril, de modo que el pueblo y el ejército se encuentren desde el primer instante confundidos, unidos en un sentimiento comun.

Se han recibido telegramas de casi todas las capitales de provincia y de muchas otras poblaciones, felicitando á la junta revolucionaria de esta capital y saludando con vehemente entusiasmo al general Prim, y felicitándolo por su llegada á Madrid.

SEGUNDA EDICION.

El Universal pide que se declare fiesta nacional el 29 de setiembre.

El general marqués del Duero ha marchado á Munguía. Al salir de Madrid fueron á despedirlo á la estacion los señores Madoz, Cantero, Zabala y otros personajes liberales.

La junta revolucionaria de Guipúzcoa ha disuelto los ayuntamientos de aquella provincia, sustituyéndolos con los que cesaron en 31 de diciembre del 66. La misma junta ha declarado disuelta la parte del cuerpo de alabarderos que residía en San Sebastián, y derogado la ley de instruccion primaria de 1868.

En San Sebastian han empezado á celebrarse reuniones públicas. La primera tuvo lugar el domingo 4.

Ha venido á Madrid, segun dicen los diarios de Bilbao, una comision de aquella provincia para conferenciar con el gobierno provisional.

El Sr. D. Francisco Pi y Margall escribe desde Paris, declarando que no tenia conocimiento del programa politico republicano que ha circulado con su firma, pero que se adhiere á él.

La junta revolucionaria de Valladolid ha declarado fuera de ley á todos los individuos que compusieron el ministerio Gonzalez Bravo, y nulas, de ningun valor ni efecto, todas las órdenes y disposiciones dictadas por el mismo en los diferentes ramos de la administracion y gobierno del Estado, salvo siempre los intereses legítimamente creados.

Leemos en el Universal: «Mientras el pueblo de Madrid celebra

ba el triunfo de la libertad y se preparaba lleno de entusiasmo para recibir al héroe general que tanto ha trabajado para llevar á cabo esta gloriosa revolucion, una desconsolada familia lloraba sobre el cadáver de un honrado y consecuente liberal, que ha muerto sintiendo la inmensa angustia de dejar á los hijos en el mas completo desamparo.

Ese infeliz que ha fallecido viendo brillar la aurora de la libertad al través de sus párpados medio cerrados por el sueño de la muerte, es el Sr. D. Manuel Robles y Robles, secretario del héroe de la libertad, D. Rafael del Riego.

Despues de una existencia consagrada á la libertad, el Sr. Robles ha muerto en tal miseria, que no ha podido aun ser enterrado por falta de recursos. ¡Era liberal!!!

Nos dicen de Paris que el dia 3 habia salido la condesa de Girgenti á reunirse con su madre en Pau.

El Sr. Nacarino Bravo nos dirige una carta transcribiendo la que acaba de remitir al periódico la Iberia sobre la aprehension de varios otros pertenecientes al Sr. Gonzalez Bravo.

El Sr. Nacarino Bravo dice lo siguiente: «Si duda por un informe inexacto del portero ó de otro, se dijo á los señores que han practicado dicha intervencion, que en mi casa habia efectos del Sr. Gonzalez Bravo. En su consecuencia se procedió antesyer al oportuno reconocimiento de mi casa por dichos señores, los que han adquirido la conviccion de la falsedad de la denuncia en cuanto á mi hacia referencia.

Ruego á Vd. se sirva insertar estas líneas en su periódico para esclarecimiento de la verdad, aprovechando con gusto esta ocasion para manifestar á todos los señores que componen la comision interventora, mi agradecimiento, por la amabilidad, delicadeza y caballerosidad con que se han conducido en el desempeño de su cometido.»

Escriben de Barcelona que en los primeros momentos del dia 30 se presentó á la junta de aquella capital, ofreciéndose sus servicios D. Francisco Arandilla, veterano de la Milicia nacional de Madrid, que acababa de llegar de fuera. Este su gesto fué herido gravemente en la noche de San Daniel, y estuvo preso dos veces en 1867.

—¡Esto sí que es bueno!—dijo sonriendo Caraval.
—¿Así lo encontras?
—¡Es claro! Despues que Maubert ha sido juzgado.
—Sin duda. Pero tiene un cómplice.
—Yo no digo que no,—respondió Caraval.—El mismo lo ha nombrado, pero no se le ha querido creer.
Y miró á su hija, que estaba inmóvil como una estatua.
El sustituto añadió:
—He recibido una querrela contra vos. Caraval dió un paso atrás.
—¡Contra mí!—dijo.
—Amigo mío,—dijo el magistrado con calma,—la justicia busca la claridad: prefiere mas proclamar un inocente que encontrar á un culpable.
—¡Vamos! ¡vamos!—dijo Caraval, que recobraba poco á poco su sangre fria habitual. Si sé lo que queréis decir que me cuelguen.
—¿Vos tenéis un fusil? preguntó el magistrado.
—Allí está,—dijo Caraval señalando un fusil suspendido en un lado de la chimenea.
El brigada, á una seña del magistrado, tomó el arma y la examinó.
Se leia sobre su platina.
«Vannier, arquetubier de Orleans.
—No es este el que buscamos,—dijo el brigada, metiendo el dedo en uno de los cañones.—este es de pequeño calibre.
—Sí,—dijo Caraval, que cada vez estaba mas atónito.
—Buscamos un fusil del calibre doce.
—Yo no lo tengo.
—Que lleva sobre la platina el nombre de un armero de Bayona, llamado Garrignit.
—Ya sé lo que queréis decir,—dijo Caraval, cuya audacia crecia con el peligro.
—¡Ah!... ¿Lo sabéis?
—Ese fusil ha sido mío.
—¿Y qué habeis hecho de él?
—Lo he cambiado por este.
—¿Hé ahí un hecho que podremos averiguar en casa del arcabucero.
—No lo crea Vd.,—dijo Caraval. Lo he cambiado con un cazador de la Motte-Beuvron un dia de feria. Y me dió tres pistolas en cambio.
—¿Quién era ese cazador?
—A fé que como hace tres ó cuatro años de esto no me acuerdo de su nombre.
El escribano estaba sentado delante

de la mesa y escribia las respuestas de Caraval.
Juana siempre pálida, siempre inmóvil, no habia pronunciado una palabra. Sin esa voz misteriosa que habia oido por dos veces la noche anterior, la landesa habria sin duda ninguna desplegado tanta ó mas energia que su padre; se hubiera defendido como una leona.
Pero esta vez, que le parecia sobrenatural, parecia su condenacion.
La fuerza de su indomable alma se habia roto.
En cuanto á la del Berri, habia demostrado un verdadero espanto al ver entrar á los gendarmes, y refugiada al fondo de la cocina, sentada sobre un tronco de abeto que servia para poner la comida, miraba con atencion á Caraval, á sus hijos y al magistrado.
Solamente que su máscara de idiotismo habia desaparecido y sus grandes ojos resplandecian ahora de inteligencia.
—Caraval,—dijo el magistrado,—os haré observar que las esplicaciones que me dais están en contradiccion con las noticias que me han dado en la queja que he recibido.
—¡Buena!—dijo Caraval,—¿y qué os dicen en esa queja?
—Que Maubert se ha servido de vuestro fusil para matar á lord Helmut.
—Entonces es que él lo ha comprado.
—No, es que vos se lo habeis dado.
—¡Oh! esto ya es demasiado,—dijo el acsinerio, que perdía poco á poco su serenidad. ¿Y qué mas os dicen?
—Se me cuenta una conversacion que habeis tenido con vuestra hija.
—¿Está prohibido el que hable uno con su hija?
—No, pero hace tres dias vos habeis hablado del fusil.
Juana dió un salto sobre su silla y Caraval atónito un paso atrás.
—Como vosotros hablais en un lengua que nadie comprende,—prosiguió el magistrado,—habeis hablado de libertad; vuestra hija os decia que no habia ninguna prueba contra vos.
—¡Ah! ella me decia eso.
—Y vos la respondiais que no teniais mas que un temor, y este era que encontrasen vuestro fusil.
Caraval tuvo un ultimo acceso de audacia.
—Es honita eso que me contais, señor juez, pero no hay mas que una desgracia.

—Lo seréis vos á vuestra vez.
—Sin duda.
—Si yo os pido un juramento...
—Estoy pronto á hacerlo.
—Y bien! juradme,—dijo gravemente John Happer,—que tenéis la conviccion de eso que me habeis dicho.
—Señor primo,—respondió Williams levantando la mano,—por mi honor y mi conciencia, por la vida eterna, en la cual creo y espero tener mi parte, os juro que no solamente tengo la conviccion de que son los Caraval los que han hecho asesinar á lord Helmut, sino que tengo la prueba.
—¡La prueba!
—Sí, pero como vos no sois la justicia, la guardo para ella.
Y Williams, tomando de nuevo la mano del aterrado John, le dijo:
—Ahora yo tambien tengo el derecho de exigir un juramento.
—Hablad.
—Juradme que guardareis silencio.
—¡Silencio!
—¡Sí... es preciso...! ¡mas tarde sabreis por qué!
—Os juro callarme,—respondió John Happer.
Apenas acababa de hablar cuando se abrió la puerta y entró una mujer.
Era Juana.
Juana, como habia dicho, se adelantaba al peligro.
Estaba tan bella con su traje de campesina que el inflamable John Happer no pudo disimular su admiracion.
Juana sorprendió la mirada que echó sobre ella y creyó en la victoria.
—Estoy muy cerca de llamarme señora Happer,—pensó.
Cosa mejor aun; Williams habia dejado estinguir su metafísica mirada.
Juana avanzó hacia ellos con paso mesurado y los dos gentlemen se levantaron con fria cortesía.
La landesa, ya lo sabemos, hablaba el inglés.
—Milord,—les dijo,—vos debeis segun presumo esperar mi visita.
—De ningun modo,—dijo friamente Williams en tanto que el guardia mariana bajaba los ojos.
—Creeréis, señores, sin duda,—añadió Juana con voz trémula,—que una pobre campesina como yo no ha debido soñar nunca con heredar una gran fortuna, y que si ha querido lord Helmut dejármela, yo debí tenerla modestia de rehusarla. Vengo, pues, á suplicaros, señores, que

no ataqueis el testamento de Helmut; pero sí que lo rasguéis y to... sus posesiones de unos bienes que os pertenecer... de lo que os pido es una pequeña pen... para la vejez de mi padre; nosotros nos volveremos á nuestro país y no osreis hablar mas de nosotros.
Todo esto lo dijo con voz temblorosa y conmovió profundamente el joven corazón de John.
Estuvo á punto de dar un paso hacia ella, pero una mirada severa de Williams le detuvo.
Juana temblaba. Habia calculado que John caería á sus pies y le diría:
—¿Esta fo... que me restituís, que... reis partirla conmigo?
Acababa de hacer lo que en términos de teatro se llama una salida de recurso.
Williams respondió:
—Podéis, señorita, rebusa la fortuna de lord Helmut, pero no nos parece oportuno á nosotros aceptarla. Podéis, por ejemplo, dársela á los pobres.
—¡Oh! ciertamente,—dijo ella,—pero no sé qué es lo que queréis decir...
—Os haré observar,—replicó friamente Williams,—que yo no digo absolutamente nada.
—No obstante, esta mañana habeis parecido creer,—balbuceó Juana que perdía su sangre fria.
—¡Oh!—dijo Williams,—he dado una simple broma á mi primo, ha sido de mal gusto, lo confieso y lo retiro.
Juana volvió su mirada atónita hacia John Happer.
No tenia mas esperanza que él.
Pero John bajó los ojos, como por la mañana.
Entonces Juana se puso á temblar.
No se la acusaba... se rehusaba la restitucion que ofrecía...; por el contrario se la daban escusas.
Sin embargo su naturaleza altanera y salvaje se sobrepuso por un momento. Saludó á los dos gentlemen y salió con la cabeza alta diciendo:
—He hecho mi deber: hasta la vista, señores.

XXIV.
Juana Caraval salió con la cabeza alta. En el vestíbulo que separaba el salon del comedor encontró á varios criados. Estos apenas la saludaron. Alguno ni la habló.
Juana sintió que se apoderaba de ella el espanto.

que el obispo de Habana se encontraba en Pau. Esta noticia no es cierta: el obispo de la Habana continúa en España.

Ha llegado á esta capital, procedente de Bilbao, el coronel D. Ramon de Salazar y Mazarredo, gobernador civil que fué de varias provincias durante el bienio.

Los voluntarios de la Libertad de Guadalajara, que salieron ayer á la estación á esperar al general Prim, vestían blusa azul y sombrero chambergo y dieron entusiastas vivas al ilustre caudillo y á la prensa por lo que ha influido moralmente en el alzamiento nacional.

Mañana llegará á Madrid el Sr. Martos Rubio.

El individuo de la junta de la Audiencia que ha aparecido con el apellido de Cabrer, en la lista que publicamos ayer, se llama D. José Cánovas. También pertenece á la misma junta el Sr. Sevillano que dejó de incluirse en dicha lista.

Ha sido nombrado por la junta de la Audiencia, alcalde del barrio de los Estudios de San Isidro, el conocido liberal Sr. D. José Cánovas.

Dos calles modernas de Madrid llevan los nombres de Floridablanca y de Jovellanos; y ninguna recuerda los de Aranda y de Campomanes, precursores del liberalismo en España. Aranda tuvo su casa donde está hoy el tribunal de Cuentas, y á la calle de San Vicente se debería dar su nombre. Campomanes vivió y murió en la plazuela de la Villa, y en la parroquia del Salvador esuvo enterrado, y en la misma plazuela ó en la calle de Luzon se podría perpetuar su memoria.

Dice la Iberia: «Amantes de la libertad, cumplamos decir que el Sr. D. Juan Lorenzana venia trabajando en los centros revolucionarios con bastante anticipación al glorioso alzamiento Nacional. A cada cual lo suyo.»

Para consuelo de sus acongojados padres, la Iberia se complace en anunciar que los que en la tarde de ayer hayan perdido un niño que atende por el nombre de Enrique y lleva una falma encarnada, podrán recogerlo desde luego en la administración del espresado periódico.

Mejor informada la Iberia acerca del aombramiento de capitán general de don Juan Prim, dice que no fué la junta revolucionaria quien hizo esta proposición, sino el señor duque de la Torre.

Los catalanes que fueron ayer á recibir al general Prim, invitan por nuestro conducto á todos sus paisanos residentes en Madrid, á una reunión que se celebrará mañana entre diez y once de la noche en la calle de Izquierdo (antes del Príncipe), 16, principal. El objeto es acordar los medios de llevar á cabo una idea patriótica.

En Alfaro se ha constituido una junta, compuesta de los conocidos liberales señores Ramirez, Gimenez, Gurrea, Gimenez (Fermin) y Blasco.

Ayer llegó á Madrid con el general Prim, el comandante de ejército señor Martinez Cuellar, que salió de Madrid el día 4 para esperar al general en Lérida y felicitarle en su nombre y en el de la junta revolucionaria de la Zúbia de que es vicepresidente. El Sr. Martinez trabaja bastante en el pronunciamiento de Granada y así consta en un documento de la junta de aquella capital.

No es cierto, como han dicho los periódicos franceses, que un prefecto del palacio de las Tullerías y varias personas de la servidumbre del emperador hayan ido por orden de este al palacio de Pau para ponerse al servicio de la familia de Borbon. Los empleados encargados de la custodia del palacio son los que continúan en él, habiéndoseles mandado que queden á las órdenes de doña Isabel de Borbon.

LA COTIZACIÓN OFICIAL DE LA BOLSA DE AYERES LA SIGUIENTE:

Table with columns: Cotización oficial, Últimos precios, and various financial entries like 'por 100 consolidado', 'idem fin de mes', etc.

Parece que el Sr. D. Nicolás María Rivero no forma parte del ministerio. Después de una larga conferencia celebrada esta tarde con los señores duques de la Torre, marqués de los Castillejos, Sagasta, Ruiz Zorrilla, Lorenzana y Ayala, viendo que no podía conciliarse la combinación para que entrara otro compañero de su comunión política, se retiró por

creer que no le era posible ó decoroso quedar de este modo, so pena de que se interpretase su conducta como un acto de ambición personal.

Quedaban, pues, reunidos los señores generales y los Sres. Sagasta, Ruiz Zorrilla, Ayala y Lorenzana, sin que á las siete y media se hubiera terminado la conferencia ni llamado á ninguna otra persona.

Supónese á última hora que el duque de la Torre se encargará de la presidencia y Estado, Prim de Guerra, Lorenzana de Gracia y Justicia, Sagasta de Gobernación, Ayala de Ultramar, Topete de Marina, Ruiz Zorrilla de Hacienda, faltando solo ministro de Fomento, que se proveerá esta noche; pe o nos parece un tanto prematura esta combinación.

Créese también á última hora que esta noche podrá arreglarse otra combinación que dé por resultado la entrada en el ministerio del Sr. Rivero y otra persona de su comunión política.

En Barcelona se ha presentado una petición á la junta para que todo ciudadno desde la edad de 20 años pueda ejercer el derecho electoral.

El señor obispo de Barcelona ha dirigido á la junta de aquella ciudad el siguiente escrito:

«Excmo. Sr. Constituida por la voluntad del pueblo esa junta provisional para velar por la conservación del orden y de sus mas caros intereses, así morales como materiales, me complace en ofrecerle, así que mi salud me lo ha permitido, la cooperación de mi ministerio pastoral y de mi clero, en cuanto conduzca al bien del país, confiado á mi solicitud episcopal, no menos que á la probidad y conocido patriotismo de los dignos individuos de la junta.

Barcelona 3 de octubre de 1868.—Dios guarde, etc.—Pantaleon, obispo de Barcelona.—Al presidente de la junta provisional de gobierno de Barcelona.»

El ayuntamiento de Tarragona ha declarado hijo adoptivo al general Prim y ciudadano tarragonense al señor Malcampo, comandante de la fragata Zaragoza.

El ministro otomano Fuad-hajá ha salido de Constantinopla con permiso del Sultán. Créese que fijará su residencia en Palermo hasta que el estado de su salud le permita volver á Constantinopla para desempeñar de nuevo su cargo ministerial.

Hoy ha llegado á Madrid, despues de una larga y penosa emigración, nuestro amigo D. Federico Gomez Navarres. Unido al general Prim cuando el alzamiento del 3 de enero y habiéndose en las calles de Madrid cuando los acontecimientos revolucionarios, siempre ha demostrado su adhesión y su entusiasmo por la causa de la libertad, causa que es hoy la del país entero.

El periódico bilbaíno el Euzalduná hace la siguiente declaración:

«Parece que hay cierto gusto en dar el grito de alerta, dando á entender que en las provincias Vascongadas se trabaja en favor de una reaccion.

Nada más absurdo que semejante acusación. Las provincias Vascongadas que se han adherido lealmente á la actual situación inaugurada en España, desean únicamente el restablecimiento íntegro de su existencia foral, proponiéndose respetar el sistema de gobierno que la madre Patria adoptó para sí, sin crearla ninguna clase de embarazos ni entorpecimientos.»

La junta revolucionaria de Salamanca ha concedido á la ciudad de Béjar el título de Heroica.

Parece que los judíos alemanes tratan de presentar una petición al gobierno español igual á la que presentaron en 1864 pidiendo que se les permita volver á establecerse en su antigua patria.

Dice un periódico de París que el señor Louis Blanc, el célebre demócrata francés emigrado en Londres, ha salido de la capital de Inglaterra con dirección á Madrid.

Todavía no se sabe cuándo llegará á Madrid la señora condesa de Reus, pues antes tendrá que habilitársele habitación.

La lista que publicó un periódico y nosotros copiamos de las juntas que funcionaban antes de la revolución ha sufrido ya alteraciones esenciales. A las rectificaciones á que ya ha dado lugar tenemos que agregar hoy la de D. Esteban Samaniego, que en carta que acabamos de recibir nos dice no haber pertenecido como se suponía á la junta de los Sres Rivero, Garcia Tejero y otros.

Ha regresado á Madrid el conseqente liberal coronel Anieva, que habia salido de esta capital con anuencia de la junta revolucionaria para contribuir al pronunciamiento de la ciudad de Toledo. El coronel Anieva es un anciano militar veterano de la guerra de la independencia.

En el hospital General existen dos soldados de los heridos en Alcolea, uno del regimiento de Gerona y otro del de Mallorca, que no pudieron ser trasladados al hospital Militar por llegar á las doce de la noche y por el mal estado en que

venían, los cuales fueron curados por el profesor D. B. Alende Salazar.

Ha llegado hoy á Madrid el teniente coronel Sr. Olawlor, ayudante que fué del duque de Tetuan.

La junta de Alicante ha declarado disueltas todas las partidas armadas que se levantaron en aquella provincia para sostener el movimiento revolucionario que se ha verificado, dando las gracias á cuantos se apresuraron á prestar tan importante servicio á la causa de la libertad y del orden.

Las Novedades declara que todo lo que se diga sobre la actitud del eminente orador y hombre de Estado, Sr. Olózaga, es aventurado ó prematuro.

La Discusion rectifica á la Nación, no á la Corresponsencia, sobre la junta democrática que funcionaba antes de la revolución. Dice el primero de dichos periódicos:

«El Centro, no junta democrática, que venia muchos meses há trabajando en organizar el pueblo para un combate que, afortunadamente no ha sido necesario, le componian: D. José María Orense, D. Estanislao Figueras, D. Bernardo Garcia, D. Ramon Chicó, D. Francisco Garcia Lopez, D. Leon Tallet, D. Antonio Orense, D. José C. Sorni, D. Santiago Gutierrez y D. Adolfo Joariziti.»

Mañana á las nueve serán recibidos por el general Prim los jefes y oficiales de la milicia ciudadana que han ido tarde á felicitarle.

Ha sido presentado al Sr. D. Laureano Figuerola, como individuo de la junta revolucionaria, un proyecto encaminado á proporcionar habitación cómoda, higiénica y al alcance de los mas cortos jornales á los obreros y clases menos acomodadas, á ofrecerles gran rebaja en todos los artículos de primera necesidad, á dar ocupación y trabajo durante largo tiempo á muchos jornaleros y á despertar el estímulo de la virtud, de la honradez, de la caridad y de la ilustración por medio del premio. Los autores de este proyecto, el conocido oculista de esta capital D. José Nadal May, y un abogado del colegio de Madrid, han sido recibidos por el Sr. Figuerola de la manera atenta que le caracteriza, acogiendo el pensamiento, como era de esperar. A dicho proyecto le titulan sus autores Instituto benefico-popular.

Terminado el desfile de esta tarde han ido todos los jefes y oficiales de la fuerza ciudadana á cumplimentar á su general D. Amable Escalante. En seguida, con él á la cabeza, han ido á felicitar á los generales Prim y Serrano.

Los Sres. Vela y Biz, individuos de la junta de Málaga, que según parece se hallan en esta capital, se servirán presentarse en el gobierno civil para un asunto importante, avisándoseles en esta forma por ignorar su domicilio.

Mañana por la mañana llegará el general Pierrad que sale esta noche de Zaragoza.

El Sr. D. Salustiano Olózaga continuará por ahora en París donde su presencia puede ser muy útil por mas que aquí lo fuera también.

Esta mañana llegó á Madrid el Sr. don José Olózaga despues de conferenciar con su hermano.

El gobierno provisional no residirá en un directorio ó triunvirato sino en el ministerio que se está formando, en el cual entrarán los generales Serrano y Prim, uno de ellos como presidente sin cartera.

La junta del distrito de Buenavista ha publicado el siguiente aviso:

«La junta provisional revolucionaria del distrito de Buenavista, noticiosa de que en algunos de los barrios que el mismo comprende se han hecho cuestionaciones á los vecinos para allegar cantidades con que atender á gastos de diferentes clases, se cree en el deber de publicar, para que llegue á noticia de todos, que solo ha tolerado una cuestionación en el barrio de la plaza de Toros para subvenir al sostenimiento de una pequeña parte de la fuerza, y que la junta, lejos de autorizar las demás, se ha opuesto terminantemente á ellas, ya se destinasen sus productos á aquel objeto ó á otro cualquiera de menor importancia, negándose también en mas de una ocasión á recibir los donativos que algunos vecinos le han ofrecido espontáneamente.

La junta anuncia, por lo tanto, que dichas cuestionaciones, que solo pueden tener ya un carácter particular, merecen su mas grande desagrado; y ruega á los vecinos que por ninguna clase de consideraciones accedan á ellas, puesto que el sostenimiento de la fuerza armada que ha de mantener el orden está asegurado desde hace ya algunos dias por otros medios, y las cantidades recaudadas, no teniendo este fin, no tienen ninguno importante elevado y verdaderamente patriótico.

Madrid 7 de octubre de 1868.—El presidente, José Garcia Cachena.—Los secretarios, Bernardo Calderon.—Gregorio Martinez Serrano.»

La junta ha dado hoy orden para que se devuelvan sin dificultad alguna los depósitos en papel de la caja general del ramo.

El general Lersundi, apenas recibió el primer telegrama del cambio político operado en España, ha contestado que como español y jefe de una posesion es-

pañola enclavada en un hemisferio de circunstancias especiales, y depositario de una parte integrante del territorio, sabrá cumplir su deber con patriotismo, abnegación y desinterés.

Los generales Serrano y Prim y otros, terminada la revista de esta tarde, pasaron á visitar al general Dulce.

Los alumnos de la escuela de ingenieros de Guadalajara salieron ayer á la estación para hacer los honores de ordenanza al que fué director del arma, y despues de victorearle con entusiasmo, quisieron acompañar al general hasta Madrid, lo cual no pudieron llevar á cabo por no haber coches bastantes en aquella estación.

El ayuntamiento interino de Madrid se compondrá de un individuo de cada uno de los diez distritos, los que unidos á los tres señores que forman la comisión encargada del municipio por la junta revolucionaria, cuidarán de las necesidades municipales y d' intervenir á las necesidades de las clases menesterosas.

La junta superior revolucionaria ha pasado un oficio á las juntas de distrito con objeto de que se vigile para reprimir cualquier exceso aislado que intentara cometerse, ya contra la propiedad, ya contra los derechos de ciudadanía é inviolabilidad del domicilio, previniendo que los autores de tales hechos serán entregados á los tribunales de justicia, como lo han sido ya algunos individuos.

Mañana viernes, á las doce de la noche se hará una serenata á grande cruxta al marqués de los Castillejos. Entre los cien profesores de que constará la orquesta hay 28 ciegos, discípulos que fueron del colegio de sordo-mudos. La serenata la dirigirá el profesor Sr. D. Andrés Alvarez, y se cantará un himno original de D. Manuel Gutierrez, de cuya letra se repartirán ejemplares con profusion.

Hoy han entrado en Madrid las tropas del ejército libertador de Andalucía.

A las diez de la mañana empezaron á llegar á las afueras de la puerta de Atocha, las tropas procedentes de Getafe, de los Carabanchales y de Leganés, en cuyos puntos estaban desde antaayer.

Esta fuerza, compuesta de diez y siete batallones de los regimientos de Cantabria, Bailen, Asturias, Aragon, Cuenca, Tarifa, Simancas, Segorve y además cuatro compañías de guardia rural, dos batallones de artillería uno de á pié y el otro rodado, y ocho escuadrones de caballería formaban en columna desde la puerta de Atocha hasta el puente de Toledo, siguiendo los paseos del canal y el del embarcadero, en donde estaba formada la caballería. Al frente de las tropas se hallaban los generales Alaminos é Izquierdo y los brigadieres Lopez Dominguez, Pazos y Enrile.

A las once y media se presentó el señor capitán general de este distrito con su estado mayor y recorrió gran parte de la línea. Tres cuartos de hora despues el señor duque de la Torre, con los generales Prim, Ros de Olano y otros que no recordamos, con un brillante séquito, empezó á revistar á aquellos valientes soldados en medio de las mas frenticas demostaciones de entusiasmo.

A la una y media de la tarde concluyó la revista, y el general en jefe del ejército español se dirigió con su brillantísimo acompañamiento á la plaza de las Cortes, donde debia tener lugar el desfile.

Los generales Izquierdo y Caballero de Rodas, con todo su estado mayor, han dirigido el desfile de las tropas de su mando procedentes de Alcolea, frente al palacio del Congreso. En la entrada de este se hallaban los generales y brigadieres Sres. Prim, Serrano, Iriarte, Novillas, Serrano del Castillo, Ros, Gomez Pulido, Otero, Alaminos, marqués de Nevares, Cervino, Navazo, Sanz, Soria Santa Cruz, Orive, Lopez Dominguez y algunos otros que no recordamos.

En representación de la junta revolucionaria estaban los Sres. Sagasta, Salmoron (D. Francisco), Sorni, Soto, Rivero, Luna, Picotoste, Garcia Lopez, Ortiz, Simon, Lahorga, Gonzalez y gran número de personas.

Segun pasaban los soldados, eran victoreados por el pueblo y por la junta y se les repartieron multitud de coronas de laurel. El entusiasmo era grande y el ejército demostró su ardor y sus simpatías por la causa de la libertad.

La fuerza ciudadana, que se extendia por toda la carrera, desfiló despues.

Antes del desfile se sirvió á los generales y á la junta un ligero refresco en uno de los salones del Congreso, repartiendo familiarmente con ellos el almuerzo para sí preparado por algunos individuos de la junta, entre ellos el Sr. Muñoz, encargado especial de la comision de festejos.

Las tropas y los voluntarios han desfilado despues por la Puerta del Sol, delante del antiguo ministerio de la Gobernación, dando vivas á la libertad. En el balcón principal se hallaban en representación de la junta los señores marqués de Perales, Ortiz y Casado, Figuero-la y Sierra.

Despues de todo lo cual se retiraron las tropas á los cuarteles que les estaban señalados.

Hasta el sábado ó domingo no llegará á Madrid el jefe de la armada señor Topete, presidente de la junta revolucionaria de Cádiz. Antes se nombrará un gobernador para aquella ciudad.

Mañana por la noche á las diez dará una serenata al general Prim el club revolucionario independiente de la Carrera de San Gerónimo.

Esta mañana llegó á Madrid el general Dulce con su señora hospedándose en la calle de San Sebastian.

Mañana es esperado en Madrid el conocido demócrata D. Manuel Becerra.

El profesor de medicina de esta corte, D. Natalio Cano, ha sido encargado por la familia del señor marqués de Novallches de la asistencia del herido, con la ayuda de otro facultativo. Con este motivo, el Sr. Cano pasa á Pinto todos los dias, y segun hemos oido asegurar, conserva esperanzas de que el general no pierda el uso de la palabra.

Ha regresado de las provincias Vascongadas el alférez de navío Sr. Hediger, que fué acompañando al marqués del Duero de orden del general Serrano.

Los alféreces de navío Sr. Moreno y Chapino, que han tomado parte en la acción de Alcolea, son ayudantes del general Serrano Bedoya y el de igual clase Sr. Cava del general Caballero de Rodas.

Entre todos los grupos que ayer se veían en la carrera seguida por el general Prim, llamaba la atención por su número y por su entusiasmo el formado por los vendedores de los periódicos que se publican en Madrid.

Llevaban estos una vistosa bandera adornada de cintas en las que se leían los títulos de los diarios. Era un curioso espectáculo el que ofrecia aquel conjunto de hombres, mujeres y niños, que dando con ello prueba de su patriotismo, sacrificaban una segura ganancia por ir á victorear á los ilustres generales que han hecho nuestra gloriosa revolución, á la cual, dicho sea de paso, han contribuido difundiendo uno y otro dia con los periódicos populares las ideas que al fin han conseguido el triunfo.

Se están dando los pasos necesarios para celebrar el próximo domingo un meeting abolicionista en el teatro de la Opera.

Anoche, la magnífica banda de bandurrias y guitarras que dirige el Sr. Mas, dió una serenata en la Carrera de San Gerónimo, frente á la calle del Baño. Se tocaron muchas y preciosas piezas que fueron aplaudidas por la inmensa concurrencia que rodeó á los bandurristas hasta una hora muy avanzada de la noche.

La misma banda se propone dar esta noche ó mañana otra serenata en union del coro de hombres del teatro del Circo, al ilustre marqués de los Castillejos.

A las doce de la mañana de este dia han salido por el ferro-carril del Mediodía mil carabineros de los que vinieron á esta capital por disposición del anterior gobierno, dos dias antes de su salida. Dicha fuerza se reparten entre las provincias de Murcia, Valencia y Badajoz.

La junta revolucionaria cuenta ya con recursos bastantes para hacer frente á las necesidades de Madrid. Varios capitalistas se han suscrito por diferentes cantidades, ascendiendo hasta hoy á la suma de 20.000.000 de rs, con un interés sumamente módico y con garantía de las obras que se emprendan y obligaciones municipales. Esta suscripción ó empréstito voluntario, irá aumentándose paulatinamente, destinándose su producto á las necesidades de Madrid.

Se ha dicho, no sin fundamento, que el Sr. Martos seria nombrado gobernador civil de Madrid; á la hora en que escribimos no se sabe de fijo si su nombre figurará en la combinación ministerial.

A la hora en que escribimos están reunidos los señores duque de la Torre, marqués de los Castillejos, Rivero, Sagasta, Ayala y Ruiz Zorrilla, para arreglar el ministerio-gobierno provisional esta tarde mismo si es posible. Aun no se sabe de fijo cómo se combinará la candidatura.

La sociedad de conciertos que hoy dirige el maestro Gastambide ha acordado hacer una demostración artística á los hombres importantes de la situación, á cuyo fin está organizando una magnífica serenata á los señores duque de la Torre y marqués de los Castillejos. No sabemos si esta fiesta lírico-patriótica se efectuará mañana.

Esta mañana han acudido á prestar el servicio á los puntos donde soñan hacerlo los dependientes de la municipalidad, segun lo anunció ayer la Iberia; pero como no hayan sido bien recibidos, ha habido que mandarles retirar. Como es de suponer, no ha tenido mas objeto su aparición que procurar el aseo de las calles y acudir á prestar sus servicios á los vecinos de Madrid que les necesitan para acompañar enfermos á las casas de socorro y otras atenciones análogas.

Se ha dado el nombre de calle de Moriones á la que hasta aquí llevaba el de Pez.

De Aragon escriben á la Epoca manifestando vivos deseos de que se constituya el gobierno, porque á la sombra de la bandera de libertad pululaban partidas que han cometido bastantes excesos. El una de las cartas se nos dice que habia sido quemado el archivo de los duques de

